
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

DOMINGO 4 DE NOVIEMBRE DE 1810.

Castropol 30 de Octubre.

“Sabemos positivamente, y con harto dolor nuestro, que se han extendido por algunos, ya verbal ya epistolarmente, especies sumamente injuriosas al honor asturiano, sin el menor respeto á la verdad, á la razon ni á la justicia. Nos es en alto grado doloroso vernos precisados á acriminar un proceder tan irregular en los mismos españoles; pero la reputacion cruelmente vulnerada de una provincia entera, y de una provincia que está dando tan repetidas pruebas de valor, constancia y fidelidad, exige imperiosamente una vindicacion pública, tanto mas, quanto se ha difundido hasta muy lexos la falsa acusacion de su conducta. Estamos persuadidos de que las almas generosas no habrán caido en la debilidad de creer que Asturias mantiene relaciones de amistad con los enemigos: que está bien avenida con ellos: que la sería sensible su expulsion: que nada practica por su libertad; y que por tanto jamás saldrán los franceses de su territorio. Esta intolerable calumnia, que hierde tan de lleno el buen nombre y delicadeza del illustre principado de Asturias, no hallará cabida, se repite, en los corazones sanos, ni en los espíritus ilustrados; pero se imprimirá profundamente en los incautos, crédulos é ignorantes; y señaladamente entre aquellos malévolos, acostumbrados á poner las consideraciones mas sagradas al placer inhumano de desacreditar al principado en quanto alcanzan sus fuerzas; placer el mas horrible y vergonzoso que el mismo infierno pudo producir, y que promete una larga serie de

desgracias si no se ataja su influxo destructor. Es preciso, pues, repetir para desengaño de unos, satisfaccion de otros y convencimiento de todos, que Asturias ha hecho y hace extraordinarios esfuerzos para salvar á la Patria y á sí misma: que ha sepultado en su suelo de 7 á 82 enemigos de 152 que en diferentes veces lo invadieron: que trabaja infatigable en el glorioso empeño de exterminar el resto que la oprime todavia; y que ha jurado, solemnemente vivir ó morir libre, en cumplimiento del deber sagrado que la imponen la Religion, la Patria y Soberano.”

El parte que pasa á esta Junta superior el Brigadier D. Juan Diaz Porlier desde S. Andres de Langreo con fecha 5 del corriente, dice asi: “Acampé la noche del 30 en las alturas del Padrun, como el comandante general en segundo me tenia ordenado; y el 1.º me hallé en frente del enemigo, con corta diferencia á la hora convenida. Mi primer cuidado fué el de hacer un reconocimiento por mi izquierda hasta dar vista á Mieres, y por la derecha me adelanté quanto pude para hacer lo mismo con la posicion del enemigo por aquella parte: desde luego conocí que la mia era muy desventajosa no estando apoyada inmediatamente por el lado de aquella villa, ó teniendo los enemigos en ella fuerzas algo considerables. Pensé, pues, que era preciso apoderarme de la posicion que los franceses ocupaban, para estorbar los refuerzos que pudiesen venirles por el camino real, y sin lo que no era posible situarme bien, por ser las alturas inmediatas puntiagudas, escarpadas y aisladas para las operaciones. Destaqué incontinenti, después de cogidas todas las avenidas, 120 hombres de los tiradores de Cantabria al mando del teniente de dicho cuerpo D. Gaspar Guerras con orden de que á toda costa se apoderase de los parapetos que los franceses tenian por nuestro frente y á la derecha del camino. Estos los guardaban con 100 hombres, que los defendieron con obstinacion; pero el teniente Guerras tomó el primero, y asaltó el segundo, habiéndose encontrado en este cuerpo á cuerpo con los enemigos; que al fin se re-

tiraron desparramados á la fortificacion que tienen hecha en la altura del mismo camino, y en donde concebí que habia mas fuerza enemiga de la que se manifestaba, porque se distinguian los soldados echados, y parecian de quando en quando por detras de los muros y dentro del redúcto mas fuerte muy apiñados y en pelotones. En esta suposicion mandé avanzar á Guerras con precaucion, ofreciéndole si me fuese posible enviarle algun refuerzo para ocupar el punto: destiné al mismo tiempo 150 hombres al mando del teniente de Cantabria D. Pablo Lozano, para que ocupasen los parapetos que habia tomado Guerras, y apoyasen desde allí las operaciones de este. Quando el expresado Guerras estaba ya al pie de las fortificaciones, en las que me lisonjeaba tendria el mismo suceso que en su anterior empresa, recibí aviso del coronel de Cantabria, que habia salido de Mieres un refuerzo considerable de enemigos, que él reputaba de 1200 hombres por lo estrechados que venian en su formacion. Entonces me fué preciso mandar á Guerras que sin dexar de sostenerse se fuese retirando luego que sintiese el fuego por nuestra izquierda; y no dudé que los enemigos me tomarian el punto, por no tener siquiera donde colocar una reserva con oportunidad. Los franceses avanzaron á la altura por todos lados: se les hizo una resistencia tenaz y vigorosa por el frente y costado derecho, que duró mas de tres quattos de hora, obligándolos á retroceder diferentes veces; pero entretanto reforzaron de nuevo una columna que marchaba por nuestra izquierda, á la ladera de la cuesta en que nos habiamos situado. Esta fuerza vaciló al principio, y retrocedió algunos pasos; pero acrecentada luego, ó con mejor direccion se dividió toda en guerrillas, haciendo que los míos volbiesen atras por aquella parte, sin haberlo podido remediar. Ya entonces el teniente Guerras se iba retirando, cargado por una fuerza de 500 hombres á lo menos, que le obligaba á detenerse á cada instante, no permitiéndole replegarse á tiempo á la altura. Yo me retiré á una de las inmediatas con toda la fuerza en orden, excepto la de la izquierda que se habia desordenado bastante. El enemigo no pasó de allí, y se mantuvo á la vista todo

el día ocupando aquellas alturas. De todo lo ocurrido avisé al Sr. B arcena; y viendo que el fuego por aquella parte no se me acercaba, ya para facilitar la ocupacion de la altura que me habian tomado los enemigos, como para asegurar á dicho señor de la proximidad de mis fuerzas, desataqué un cuerpo de 200 hombres, que al obscurecer атаó la villa de Mieres. Pero en este mismo día los enemigos desalojaron de la Grandota; y amenazado yo por todas partes determiné retirarme á las inmediaciones de Mieres, desde donde escribí al Sr. B arcena para determinar lo más conveniente segun las circunstancias; y uno y otro esperamos las órdenes del Sr. comandante general en segundo.

No puedo graduar la pérdida del enemigo en estos encuentros: sé que llevó á Oviedo de 8 á 10 carros de heridos, y que tuvo bastantes muertos entre ellos un capitán. La nuestra fué de 15 heridos, 6 muertos y algunos prisioneros, cuyo número no puedo fixar por no saber aún lo que se me extraviaron."

Orense 31 de Octubre.

Por si Massena quiere seguir el camino por donde Soult en el año de 809 se fugó con las reliquias de su ejército, está provincia, que en semejante caso formará la vanguardia de la alarma de Galicia, nada omite de lo que pueda contribuir á evitar una nueva sorpresa, y á demostrar al soberbio y bravo Massena, que los Gallegos son los nuevos Espartas de Europa.

Coruña 1.º de Noviembre.

Está entrando la esquadra de Renovales, que por el temporal se vió obligada á buscar puerto; y aun se dice que dos lanchas cañoneras de la expedicion se fueron por esta causa á pique.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.